

Capítulo 437

Una Avenida Inexplorada

Yamaya ya había visto a sus hermanas y hermano en los recuerdos que Abaddon le mostró durante su segundo encuentro.

Y mientras los veía entrar corriendo, sintió que el corazón se le hacía un nudo en la garganta.

Thea, su hermana mayor y la única en su familia, que era humana a pesar de tener el ADN de Abaddon.

"¡Habeis vuelto! ¡Apophis y Belloc me envenenaron dándome alitas atómicas!"

Apophis, su hermano mayor y quien fue acordado por unanimidad como consejero para todos los hermanos.

"¡No hicimos tal cosa! Ella comió por su propia voluntad, ¡pero ahora se queja de los resultados!"

A continuación, su adorable, pero objetivamente sedienta de sangre hermana Mira.

"¡Fue tan gracioso que casi muero! ¡Los labios de mi hermana estuvieron hinchados y rojos durante dos noches enteras!"

Y luego estaba su hermana Gabbrielle, madura y omnisciente, la ex diosa dragón del infinito.

"Me alegro de que todos estéis de vuelta, he echado mucho de menos vuestra compañía..."

Casi en el momento justo, los cuatro hermanos se detuvieron, justo antes de correr a los brazos de sus padres.

Porque recién se habían percatado de los tres pequeños bebés que estaban sentados pacíficamente en los brazos de sus padres.

Thea *Mira* Gabbrielle: "¡¡BEBÉS!!!"

Apophis: "Dos chicas, un chico... otra vez nos están acosando."

Los cuatro inmediatamente se abalanzaron sobre los nuevos niños, con evidente entusiasmo y alegre anticipación.

—Niños, están siendo groseros... —los regañó Lailah suavemente.

Thea: Ah, claro. Hola, señorita Asherah.





Apophis: "Es agradable verla de nuevo, diosa madre".

Mira: "¡Hola, señora del velo!"

Gabbrielle: Hola, Asherah. Espero que no hayas venido a pedirme que te conceda más llama del origen.

La madre de todos y la contraparte eterna de Yesh mismo, fue completamente ignorada por los hijos de su primera creación.

Fue una experiencia muy humillante, a la que ella no estaba acostumbrada.

"...Hola niños."

Thea miró a su padre, con los ojos muy abiertos, mientras alcanzaba al bebé que estaba en sus brazos.

"¿C-cómo se llama..?"

Sonriendo, Abaddon acercó a su hijo lo suficiente al rostro de su hija para poder tocarla.

"Thea, este es tu hermano menor, Straga. Es un bebé normal, así que debes tener cuidado con él, ¿de acuerdo?"

Abaddon, había olvidado convenientemente, que Straga ya era un dios y NO era absolutamente un bebé normal.

Pero como él le dijo que tuviera cuidado, Thea cambió su preciado guante por un par de mitones y extendió la mano para sostener a su hermano. "Está bien, ¡estoy lista..!"

"..."

"...¿Qué? ¡Ya me puse los guantes!"

—Bueno, no creíste que te entregaría a Straga cuando ni siquiera me has abrazado, ¿verdad?

Thea sonrió con ironía, antes de abrazar a su padre con casi todas sus fuerzas.

"Te extrañé mucho... Me alegro de que hayas vuelto, papá".

Abaddon sintió que su corazón se calentaba y le dio un pequeño beso en la coronilla. "Yo también, Thea".

Finalmente le pasó Straga a la mayor de sus hijas, y vio como ambos quedaban instantáneamente cautivados, el uno por el otro, mostrando un poderoso vínculo familiar.

Audrina: "Oye, ¿dónde está mi pequeño Bel-Bel?"





"¡Ay!"

Thea y todos sus hermanos dejaron escapar sus propios ruidos de asfixia sorprendidos.

Una vez que Audrina lo mencionó, todos los demás en la familia finalmente abordaron la ausencia del quinto hijo.

—No me digas que está durmiendo otra vez o que está demasiado absorto en su lectura como para notar nuestra presencia.

Abaddon / Bekka: "Siempre me sorprende lo mucho que nuestros hijos pueden heredar de nosotros..."

Abaddon finalmente notó la forma en que sus hijos adolescentes sudaban y entrecerró los ojos con sospecha.

"Todos ustedes... ¿por qué siento tanto nerviosismo?"

"Bueno..."

Justo cuando Apophis comenzó a explicar, la familia finalmente sintió que la presencia de Belloc regresaba al castillo.

—¡Ahí está! ¿Y ha traído a un amigo? —Lisa inclinó la cabeza ligeramente confundida, sabiendo que su hijo era un otaku poco sociable.

Un momento después, las puertas del comedor se abrieron de golpe y Belloc entró corriendo con una mano de mujer en la suya.

"¡Habeis vuelto! Lamento no haber estado aquí para daros la bienvenida".

"AA-¡Yo también!"

Abaddon y sus esposas quedaron completamente atónitos al ver a su hijo, que normalmente solo vestía una sudadera con capucha y pantalones holgados, con ropa de playa.

Llevaba un sencillo bañador negro, con pequeños dragones orientales blancos bordados en él, junto con un par de sandalias sencillas a juego en sus pies.

Una toalla de playa colgaba alrededor de su cuello y actualmente ayudaba a absorber el agua que goteaba de su cabello y piel mojados.

A su lado, Stheno parecía inusualmente expresiva y nerviosa, mientras mantenía su mirada fija en el suelo.

El dragón Rabisu vestía un hermoso bikini blanco, que contrastaba perfectamente con su piel, inhumanamente negra, y su cabello plateado oscuro.





Su figura esbelta, pero cincelada, era muy sexy y femenina, pero también exudaba un poder propio de uno de los mejores Abaddon.

Los padres de Belloc podrían haber seguido haciéndose los ignorantes, pero dos prendas iguales que vestían ambos hicieron que tal cosa fuera imposible.

Belloc llevaba una sencilla gorra de béisbol negra, con una imagen de un pequeño extraterrestre verde que decía: "Vengo en paz".

Stheno llevaba una con un diseño similar, sólo que el de ella decía: "Soy paz".

Ambos tenían además una buena cantidad de chupetones en el cuello.

—Ah, cierto... Quería contarles a todos que Stheno y yo estamos juntos.

"Espero que tengamos tu bendición... Prometo que seré una nuera honorable si algún día llega el momento".

Abaddon y todas sus esposas querían hablar, pero estaban sumidos en un silencio atónito.

Asherah se tomó la libertad de agitar la mano y cerrar todas las mandíbulas que habían quedado abiertas por la sorpresa.

* * *

La diosa madre miró fijamente la taza de porcelana con líquido oscuro que se encontraba frente a ella.

'¿Cuánto tiempo ha pasado... desde que ingerí algo?'

Debajo de su velo, moldeó su ser para dotarse de una boca con un conjunto funcional de papilas gustativas y una garganta.

Levantó la taza de té hasta su velo y la dejó deslizarse para poder beber sin revelar lo que había debajo.

Le tomó un tiempo acostumbrarse a la olvidada sensación de tomar algo dentro de su ser, pero finalmente pudo superarla y disfrutar de su primera bebida en mucho tiempo.

Su té tenía un sabor muy suave y delicado, con una dulzura sutil en la parte posterior de la lengua, que hizo que la diosa madre quisiera seguir bebiendo.

"Es una experiencia maravillosa", dijo finalmente Asherah. "Sería aún mejor si todos ustedes no parecieran estar a punto de morir".

Desde que Asherah conoció a Abaddon y sus esposas, nunca los había visto así.



Boca abajo sobre la mesa, ninguno de ellos hacía ruido ni emitía sonido alguno.

Valía la pena señalar que los hijos de Abaddon también estaban allí, pero como ya esperaban esto, no estaban demasiado preocupados por las reacciones de sus padres.

"Me sorprende vuestro comportamiento. ¿Cómo podeis comportaros de esta manera, como si no estuvierais contentos con el crecimiento de vuestro hijo?"

Lillian: "Siempre nos alegra ver crecer a nuestros hijos..."

Audrina: "Pero son tan lindos cuando son bebés..."

Seras: "Sólo po una vez, nos gustaría verlos permanecer como niños un poco más..."

Bekka: "El paso del tiempo es demasiado cruel con nosotros..."

Abaddon: "Debo aprender a manipular el tiempo con mis poderes lo antes posible..."

Todos: "En efecto..."

Se produce un suspiro unánime

"U-Umm... No entiendo algo..."

Mientras todavía estaban boca abajo en la mesa, todos inclinaron ligeramente la cabeza, para poder mirar a una Stheno bastante avergonzada.

"¿Estáis disgustados conmigo como candidata para vuestro hijo...? ¿O no?"

Belloc dejó el panecillo en el que estaba trabajando, para apretarle la mano suavemente. —Te lo dije, querida. Para ellos, lo importante es...

"¡No seas tonta!"

"¡Mmmm!"

Mientras aún tenía los ojos ligeramente llorosos, Tatiana atrajo a la antigua demonio hacia sí y colocó su cabeza entre sus pechos.

Sintiendo muchas experiencias nuevas a la vez, Stheno no tenía ni idea de qué hacer en ese momento.

"Estamos muy contentos de que estén juntos y les deseamos lo mejor. No tienen por qué estar tan tensos, queridos".

Con su voz amortiguada "Ya veo... me esforzaré por ser una esposa digna y tener nietos fuertes y saludables".



Casi inmediatamente, fue como si una bomba hubiera explotado en la habitación, cuando Abaddon y sus esposas se sentaron en un instante.

Estaban tan centrados en los aspectos negativos del crecimiento de sus hijos que se olvidaron de pensar en los abrumadores aspectos positivos.

¡Nietos!

Tan pronto como tuvieron este pensamiento, las puertas de la cocina se abrieron por tercera vez y entraron tres mujeres pelirrojas.

"¡Habeis vuelto!"

"Es bueno verlos a todos, ¿cómo estuvo la Tierra?"

"Te extrañé, Abaddon~"

Ni siquiera la paliza que recibió la última vez pudo hacer que Valerica dejara de coquetear con el hombre de sus sueños, y en el momento en que lo vio de nuevo, volvió a estar al acecho.

Contra sus expectativas, Abaddon se levantó de su silla y apareció frente a las tres chicas en un instante.

Una vez más, Valerica quedó hipnotizada por su belleza única, que era la cumbre de todo lo que ella siempre había deseado en una pareja.

Abrió la boca para descargar otro comentario sensual, cuando Abaddon, de repente, lanzó sus brazos alrededor de Claire y Jasmine mientras sonreía magníficamente.

"¿Cómo va la relación de ustedes con mi hijo y mi hija? ¿Ya han pensado en tener hijos?"

"¡¿Q-qué?!"

"N-nosotras..."

Valerica: "Quiero decir que he tenido algunas fantasías, pero esas tienen más que ver conmigo y contigo..."

Abaddon parecía darse cuenta ahora de que Valerica también estaba allí, y su rostro se calentó bajo su implacable ataque.

—Ah... hola, Valerica. No te había visto.

"¿Debería entrar otra vez para que puedas echar otro vistazo?"

—No, eso no será necesario...

"¿Estás tan seguro? Escuché que te gustaba ver a las mujeres alejarse ~"





""¡MAMÁ!""

"No seáis egoístas chicas, vuestras necesidades son atendidas todas las noches y me gustaría lo mismo".

Abaddon se alejó silenciosamente de ese grupo de mujeres, sintiendo ya que le iba a dar migraña por estar en casa.

